

8 nuestra gente

In memoriam

Juan Antonio Sánchez Beltrán (1960-2010)

Dionisio Barrantes

[Juan Antonio Sánchez Beltrán, militante de Izquierda Anticapitalista de Madrid, falleció el pasado 29 de marzo en la Sierra de Gredos, mientras hacía aquello que más le gustaba: surcar los montes y disfrutar de la naturaleza. Una caída fortuita se llevó su vida. La tristeza que nos embarga a toda la gente que le conocimos y le quisimos es enorme.

Juan Antonio tenía 50 años y desde muy joven se hizo militante de la LCR. Vivía en San Fernando de Henares, donde era conserje de un colegio público y miembro de la sección sindical de CC OO. En estos momentos queremos compartir el dolor de su compañera, Paix, y de su hijo Juan, así como de todos los miembros de su familia. Publicamos a continuación los recuerdos de dos de sus mejores amigos].

Recordando a Juan Antonio, se me viene a la cabeza una conversación que tuvimos hace muchos años. Fue al comienzo de la campaña Anti-OTAN, cuando el tándem Felipe González-Solchaga empezaba a poner las bases para la reacción neoliberal. Estábamos perplejos y nos preguntábamos cual sería el desenlace de la situación política. Yo quise mantenerme optimista y le solté una perorata hablando sobre el tercio de la humanidad que había escapado del capitalismo, sobre cómo se combatía en Nicaragua, a las puertas mismas de Estados Unidos, bla, bla, bla. Juan Antonio simplemente dijo: *“Yo creo que tal vez ganen, pero yo se lo voy a poner difícil”*.

Volvimos a coincidir en la campaña de las Elecciones Europeas de Izquierda Anticapitalista. Ya no éramos jóvenes, aunque Juan Antonio siguiera pareciéndolo, y el tercio de la humanidad que *“había escapado del capitalismo”* se ha disipado como humo de pajas. Pero bastó cruzar unas pocas palabras para que sintiera la felicidad de un tiempo recobrado, sentí que Juan Antonio no había dejado ni un solo día de *“ponérselo difícil”*, que era tan incansable como luchador que como montañero.



Es de noche y cuando mi mente trata de escapar de la visión del cuerpo de Juan Antonio, iluminado por la luna llena, esperando una rescate ya imposible. Sólo me viene a la cabeza un reproche: ¡Cabrón! Ahora que te has ido, nos lo has dejado más difícil a nosotros.

Dionisio Barrantes Blanco es militante de Izquierda Anticapitalista de Madrid.

Recordando a Juan Antonio

Genaro Raboso

[Palabras pronunciadas como introducción al acto de Homenaje a Daniel Bensaid el 23 de abril en Madrid].

Este acto, está convocado públicamente en homenaje a Daniel Bensaid. Desde que se decidió hasta hoy, a la pérdida del *Bensa*, hemos de sumar otra, además totalmente inesperada: la de Juan Antonio Sánchez Beltrán. Por eso en este acto, vamos a recordar a Daniel y a Juan Antonio.

Juan Antonio, tenía 50 años. Era según se dice ahora, un “viejo militante”, aunque conservaba la fuerza y la vitalidad de la juventud; un “*viejo militante joven*”, como él solía decir. Fue de la LCR desde 1979, hasta su disolución tras la unificación con el MC, aunque de una Liga un poco especial: la de los pueblos del Este de Madrid, la de San Fernando de Henares, la que tuvo que construirse y mantenerse en los grandes bastiones del PCE. Tarea para la que hacía falta temple. Y Juan Antonio lo tenía.

Miembro de Izquierda Alternativa, y colaborador de *VIENTO SUR*, perteneció también a Espacio Alternativo. En Izquierda Anticapitalista, era un activista comprometido, al que sin duda, vamos a echar en falta.

Activista también en el *curro* y en el pueblo: delegado por CC OO en el comité de empresa del Ayuntamiento, comprometido personalmente en la lucha contra el fascismo más duro y peligroso: el que consigue arraigar y construirse en los barrios obreros. Músico aficionado, bedel “ecologista” del colegio El Olivar –donde se ha plantado un árbol que lo recuerda–, deportista empedernido, enamorado de la montaña, padre de Juan –guitarrista flamenco de los buenos–, compañero de Paix. Conocido y apreciado en San Fernando, su pueblo de adopción.

No era un intelectual ni un teórico, como Daniel. Hablaba más bien poco, pero defendía sus ideas con firmeza. Tampoco era lo que comúnmente se conoce como un militante “brillante”, pero podías ir con él al fin del mundo y sentirte absolutamente seguro, porque siempre cumplía sus compromisos,

siempre respondía. La suya era una militancia silenciosa, casi en la sombra, –por poner un ejemplo, creo que poca gente conoce que durante años, ha sido la persona en la que comenzaba la distribución de *VIENTO SUR*–, que no buscaba reconocimiento y por eso mismo, especialmente valiosa.

Juan Antonio ha muerto esta Semana Santa en la montaña, en un lugar conocía bien, probablemente uno de los lugares que hubiera elegido para morir, si pudiéramos elegir donde morir. Su desaparición nos deja más solos y solas para seguir “*poniéndoselo difícil*”, a los de arriba, a los de siempre.

Queremos también recordar ahora a Paix, su compañera, que no ha tenido fuerzas para estar hoy aquí, y a Juan, su hijo, y decirles que cuenten con nosotras y nosotros para soportar el dolor de su ausencia. Además, no será ésta la única ocasión en que lo recordaremos: camaradas y amigos, están organizando una iniciativa/ homenaje, bien preparada, con tiempo. Ya nos avisarán.

Por motivos ajenos a su voluntad, la gente que fue a despedirle, no pudo cantarle la Internacional. No vamos a hacerlo ahora, inmediatamente. Lo haremos al final del acto, como parte del homenaje a Juan Antonio y a Daniel, internacionalistas ambos, miembros de la IV Internacional los dos. No he conocido a Daniel personalmente, pero creo que le hubiese gustado ser homenajeado junto a alguien como Juan Antonio. Y como conocía a Juan Antonio, sé que estaría encantado de tener como compañero de homenaje a Daniel.

